

# **Diálogo de saberes sobre los pueblos indígenas para la creación de material educativo en la costa sur de la Laguna Mar Chiquita**

**Julieta Bellis** | julibellis@gmail.com

Museo de Antropología, FFyH, UNC. IDACOR, CONICET.

**Mariana Fabra** | marianafabra@gmail.com

Museo de Antropología, FFyH, UNC. IDACOR, CONICET.

**Mariela Zabala** | marielaeleonora@gmail.com

Museo de Antropología, FFyH, UNC. IDACOR, CONICET.

## **Resumen**

En el presente artículo reconstruimos, reflexionamos y compartimos una experiencia educativa extensionista con trabajadores de museos, docentes y alumnos de nivel primario y superior, de escuelas del Noreste de la provincia de Córdoba. La propuesta nació a partir de la muestra itinerante “Historias escritas en los huesos, los pobladores de la costa sur de la Laguna Mar Chiquita” y del video “Programa de Arqueología Pública: diálogo de saberes en torno a restos sensibles”<sup>1</sup>, en diálogo con los miembros del Museo de Ciencias Naturales de la Región de Ansenúza “Aníbal Montes” (MCNAM). La muestra cuenta el modo de generar conocimiento de los arqueólogos y bioarqueólogos sobre el modo de vida de los

1 Desde hace algunos años el Consejo Internacional de Museos (ICOM) y otras asociaciones profesionales comenzaron a referirse a los restos óseos y dentales humanos, de poblaciones originarias, y a los objetos sagrados que acompañaban los entierros como “materiales culturales delicados” que merecen un trato respetuoso. Otro término que se suele utilizar es “objetos sensibles o delicados”. El manejo y gestión de los restos sensibles implica la toma de decisiones respecto a su conservación, su estudio y su puesta en valor, considerando los lineamientos éticos de los códigos deontológicos (AAPA 2003, AABA 2007, AAPRA 2010) y la legislación provincial y nacional respecto a estos restos.

pueblos indígenas de la zona a partir del estudio de restos humanos, considerados sensibles por parte de las comunidades originarias de Córdoba. Además, aborda la situación actual de los pueblos indígenas de la provincia. El video, a través de distintos actores sociales, problematiza sobre el estudio de estos restos, su manejo, conservación y gestión. La muestra y el audiovisual comenzaron a circular en Marzo de 2018 por museos del noreste cordobés, y fue una preocupación, tanto de los guías, como de los responsables de la exhibición, cómo mediar y vincular estos productos con las propias exhibiciones permanentes de cada museo y sus visitantes. A partir de esta demanda iniciamos la propuesta de un ciclo de talleres, que acompañaron la muestra y de la creación conjunta con los participantes de un material educativo en forma de cuadernillo digital. En este artículo, interesa presentar no solo esta propuesta extensionista, sino problematizar acerca de sus alcances, desafíos y limitaciones.

**Palabras clave:** arqueología pública – bioarqueología – extensión – museos – escuelas

### **Abstract**

In the present article we reconstruct, reflect and share an educational extension experience with local museums, teachers and students of primary and higher education levels of schools in the Northeast of the province of Córdoba. The proposal was born from the traveling exhibition "Stories written in the bones, the inhabitants of the south coast of the Mar Chiquita lagoon" and the video "Public Archeology Program: dialogue about sensitive remains", in dialogue with members of the Museo de Ciencias Naturales de la región de Ansenusa "Aníbal Montes" (MCNAM). The travelling exhibition speaks of the way of life of the indigenous peoples of the area, based on the study of human remains, considered sensitive by the original communities of Córdoba. In addition, it addresses the current situation of the indigenous peoples of the province. The video, through the participation of different social actors, problematizes about the study of these remains, their management and conservation. The travelling exhibition and the audiovisual began to circulate in March 2018 by museums in the Northeast of Cordoba, and it was a concern to the guides and the people in charge of the exhibition on how to mediate and link these products with the permanent exhibitions of each museum and its visitors. From this demand the proposal of a series of workshops began, which accompanied the exhibition and the joint creation with participants of an educational material in the form of a digital booklet. In this article, it is interesting

to present not only this extension proposal, but to problematize about its scope, challenges and limitations.

**Keywords:** public archaeology – bioarchaeology – extension – museums - chools

## **Introducción**

Desde fines de la década de 1990 el Museo de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (FFyH-UNC) comienza a trabajar en conjunto con comunidades locales, interesadas en conocer y proteger sus patrimonios (Fabra, 1999). Desde 2005, este trabajo se afianza con distintos museos del interior provincial, particularmente del noreste de Córdoba. En el 2011 surge el “*Programa de Arqueología Pública (PAP): patrimonio arqueológico y derechos culturales en el Noreste de la Provincia de Córdoba*”, dependiente del Museo de Antropología y la Secretaría de Extensión Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (Res. HCD 267/2011). Su objetivo es recuperar, mediante técnicas arqueológicas, restos humanos sensibles que se encuentran en situación de riesgo, su posterior investigación bioarqueológica, tareas de conservación preventiva, así como su gestión y educación patrimonial sobre los saberes generados a partir de su estudio (Fabra y Zabala, 2016). El PAP se vincula con comunidades locales, pueblos originarios y actores universitarios en torno al patrimonio arqueológico (Zabala, y Fabra, 2012: 41). El hallazgo fortuito de restos humanos sensibles de origen arqueológico permitió estrechar vínculos con museos de la región de la costa sur de la laguna Mar Chiquita, ya que por las características hidrológicas de la región, era frecuente la fluctuación en el nivel del agua de la Laguna Mar Chiquita y el consiguiente hallazgo fortuito de restos humanos, además de otro tipo de materialidades, por parte de vecinos y trabajadores de los museos (Fabra y Zabala 2008).

Durante el año 2017, el PAP junto con miembros de algunos de los museos que forman parte de la Asociación Amigos del Patrimonio Histórico de Ansenúza, Suquía y Xanaes (APHA) diseñó una muestra itinerante acerca de los modos de vida de las poblaciones indígenas del noreste de Córdoba, un video audiovisual y un material educativo, en el marco de un proyecto de Transferencia de Resultados de la Investigación y comunicación pública de la Ciencia (PROTRI 2015) financiado por el Ministerio de Ciencia y Técnica de la Provincia de

Córdoba (Fabra y Zabala, 2018). La muestra “Historias escritas en los huesos: los pobladores de la costa sur de la Laguna Mar Chiquita” se inauguró el 23 de marzo de 2018 en el Museo de Ciencias Naturales Aníbal Montes de la localidad de Miramar, y circuló por los museos de las localidades de Balnearia, La Puerta, La Para, Villa del Rosario, Altos de Chipión, Colonia Marina y Las Arrias a lo largo del año. En el transcurso de 2019, tiene prevista su itinerancia por las localidades de Miramar, La Paquita, Marull, Arroyito, Villa Fontana, Santa Rosa y la ciudad de Córdoba. Cabe destacar que el traslado de la muestra fue posible gracias a la colaboración de APHA.

Ante la necesidad manifiesta por los miembros de los museos acerca de cómo guiar la muestra y vincularla con sus muestras permanentes, sumado a que para la mayoría era la primera vez que recibían una muestra itinerante donde ellos eran los gestores de la movilidad y del recorrido, decidimos conjuntamente que era necesario diseñar estrategias educativas y pedagógicas que permitieran acompañar la muestra itinerante y el material audiovisual. Así fue como una de las autoras de este artículo (JB) se postuló y ganó una beca de la Secretaría de Extensión Universitaria con la propuesta educativa que presentamos en este artículo. Se diseñó y ejecutó un ciclo de talleres, porque esta metodología permite una instancia de mutuo aprendizaje, útil para poder transformar nuestras prácticas (Quezada et al. 2001). A su vez, posibilita un trabajo creativo propiciando un lugar idóneo para intercambiar experiencias y saberes, así como para reflexionar sobre las prácticas arqueológicas y de educación en museos.

A continuación, presentamos y reflexionamos sobre lo planificado en la beca y lo que sucedió con el trabajo en territorio con los guías de museos, docentes y alumnos así como del aprendizaje por parte de una estudiante de Antropología sobre la intervención social con las comunidades en territorio.

### ***De lo planificado a lo vivido en los talleres***

Inspiradas en Quirós (2014) queremos reconstruir y reflexionar sobre esta intervención social en territorio como un “proceso vivo”, entendiendo al trabajo antropológico desde “un punto de vista vivencial”, como una forma de hacer y crear vida social. Si bien ella lo formula para la investigación, nosotras lo traemos para el campo de la extensión universitaria. Nada fue casual, ya que la demanda surgió de parte de miembros del MCNAM, pero la fuimos construyendo en conjunto, y en el propio hacer, el plan de trabajo propuesto en la beca se

fue modificando en el encuentro con los otros.

En el plan de beca propusimos realizar tres talleres con guías y trabajadores de museos para socializar, indagar y problematizar sobre el guión museológico y museográfico de la muestra, las decisiones tomadas acerca de la no exhibición y el tratamiento de restos humanos sensibles; el video que acompaña la muestra en el segundo taller y en el último, el ensamble de ambos para la creación de una propuesta educativa que podía comenzar en el aula, seguir en el museo y cerrar en el aula (Pastor Homs, 2004).

Estos talleres se realizarían en las primeras tres localidades que visitaba la muestra (Miramar, Balnearia y La Puerta), y les invitades eran todos los miembros de los museos de la zona. La itinerancia de la muestra era gestionada y acordada por los miembros de los museos pertenecientes a APHA.

Pero cuando comenzamos a comunicar con los directores y/o encargados de los museos para coordinar los talleres demostraron interés en hacer partícipes a los docentes también para trabajar en conjunto una propuesta educativa sobre los pueblos indígenas. Tema muy caro a la currícula escolar y con “poca o nada de bibliografía específica sobre la zona” como lo manifestaron algunos docentes durante los talleres. Atendido a esta nueva necesidad que surgió, decidimos ampliar los destinatarios. Esto significó cambiar los talleres porque no sólo trabajaríamos en propuestas para articular la muestra itinerante con la exhibición permanente, si no también con la currícula escolar. Un nuevo espacio de indagación se abrió en nuestro territorio y para una estudiante de la Licenciatura en Antropología sin ninguna formación en el campo pedagógico.

En el primer taller, realizado en la localidad de Miramar, dialogamos sobre los modos de vida de los pueblos indígenas en la región. Las primeras intervenciones de los participantes giraron en torno a la clasificación de Comechingones, ubicándolos en las sierras, y Sanavirones, en la llanura. También la división tajante entre el modo de vida nómada y sedentario. Acá empezaba a cobrar relevancia la muestra que venía a aportar algo nuevo a partir del estudio de restos sensibles hallados en la zona. Entonces recorrimos la muestra haciendo énfasis en que las cronologías son construcciones culturales situadas y que se puede abordar el estudio de las poblaciones humanas a partir de los cambios y continuidades evidenciadas en los modos en los que se vincularon con el medio ambiente, los recursos que eligieron para comer, en distintos momentos, la salud y el estilo de vida, sus prácticas cotidianas, formas

de hacer y de vincularse entre ellos, el medio y otras poblaciones humanas. Para esto se tuvieron en cuenta las evidencias arqueológicas y bioarqueológicas halladas en la región, que fueron estudiadas desde distintas líneas de evidencia y permiten conocer el modo de vida de estas poblaciones desde al menos 4500 años, caracterizando el modo de vida cazador-recolector, y la posterior incorporación de la horticultura alrededor de 1200 años antes del presente, sin abandonar estrategias previas, adaptadas a un ambiente lacustre en continuo cambio (Fabra y González 2008; Fabra et al. 2014a, 2014b; Fabra, 2014).

Algunas expresiones<sup>2</sup> de los participantes fueron: *“Lo que nos han enseñado no es parecido a lo que pasó”*, *“Restos arqueológicos que cuentan y dan a conocer muchas cosas, desde el lugar donde vivían, hasta un poco de su propia historia, su entorno y su vida”* y *“Cómo vivían los pueblos originarios y su relación con el medio”*.

A continuación, trabajaron en grupos diferenciando, entre docentes y guías, con actividades distintas.

Los docentes trabajaron con fichas osteobiográficas, que permiten resumir la información biológica que podemos relevar en los restos humanos, similares a las que utilizamos en el equipo para conocer la historia de vida de un individuo, vinculándolas con las historias de vida que se cuentan en la muestra itinerante. En el caso de los guías y trabajadores de museos, se les planteó que vinculen la muestra con elementos arqueológicos que tengan en sus museos o hayan encontrado en la región (Figura 1). Teniendo en cuenta que la muestra itinerante está diseñada en banners autoportantes, parece un buen complemento el diálogo con los objetos arqueológicos que exhibe cada museo. Luego hicimos una puesta en común, dialogamos sobre las producciones y posibles vinculaciones en visitas guiadas al museo y con el trabajo áulico.

---

2 Agradecemos el registro del Taller realizado por Darío Ramírez

**Figura n° 1. 1er Taller realizado en el Museo de Ciencias Naturales de la Región de Ansenusa Aníbal Montes, abril de 2018.**



Al momento de programar el segundo taller y leer los registros realizados en el primero, descubrimos la necesidad de publicar los textos de salas para que los docentes los tuvieran a su alcance y pudieran trabajar en clases así como en el museo. Los textos se publicaron en la página web del Museo de Antropología<sup>3</sup> y diseñamos un código QR que llevaba a la publicación y al video.

De este modo nos preparamos para el segundo taller realizado en el Museo Histórico Municipal Antigua Estación Ferroviaria de la localidad de Balnearia, en el mes de mayo de 2018.<sup>4</sup> Durante la organización sumamos un público nuevo a propuesta del museo anfitrión. Ellos fueron los estudiantes del Profesorado de Educación Primaria del Instituto Superior de Formación Docente Santa Teresita.

Si bien la propuesta original era que los participantes asistieran al ciclo de talleres de forma completa, en el territorio, una vez más, descubrimos la carencia en el sistema público de transporte, las pocas frecuencias diarias (sólo de mañana o tarde), o la falta de servicio entre

3 <http://museoantropologia.unc.edu.ar/wp-content/uploads/sites/16/2018/04/dise%C3%B1o-Arqueolog%C3%ADa-p%C3%ABlica.pdf>

4 El registro etnográfico del taller fue realizado por Paloma Zárate.

comunidades cercanas entre 10 y 20 kilómetros. Esta realidad ocasionó que los participantes fueran cambiando de localidad a localidad. Estos son “los imponderables de la vida real” de los cuales ya nos hablaba Malinowsky (1973) en el trabajo de campo.

En esta oportunidad proyectamos el documental que acompaña la muestra “Programa de Arqueología Pública: diálogo de saberes en torno a restos sensibles<sup>5</sup>”, para plantear cuál es el objeto de estudio, los métodos y técnicas de investigación de la Arqueología y la Bioantropología como disciplinas científicas; y de modo especial la modalidad de trabajo del PAP. Este punto es relevante, ya que como se mencionó anteriormente, es muy frecuente en la región el hallazgo de restos arqueológicos, y particularmente, de restos humanos sensibles. Además, porque nos interesaba poner en discusión un tema muy actual como es la recuperación de restos humanos, su estudio y acondicionamiento, para generar conocimientos sobre modos de vidas pasados.

Acá una definición realizada antes de ver el video:

*“La arqueología estudia los restos fósiles del pasado, descubriendo y analizando la historia de los mismos, recopilando datos de la vida, sabiendo qué comían, dónde vivían, etc. Descubriendo una vasija, la forma que cultivaban y recolectaban para sobrevivir. Si es importante para conocer nuestros antepasados, la historia para construir nuestro presente. Para la humanidad misma y específicamente para quienes les interese la historia por medio del estudio arqueológico. No conocemos ningún arqueólogo”.* (Estudiantes de 2° año del Profesorado de Educación Primaria del Instituto Superior de Formación Docente Santa Teresita).

Estos mismos estudiantes luego de ver el video descubren que los arqueólogos trabajamos involucrados con la sociedad de la cual somos parte, así como las significaciones, valoraciones y apropiaciones de los restos sensibles.

Antes de comenzar la proyección propusimos una lluvia de ideas acerca de qué conocían del trabajo de los arqueólogos y del PAP. Luego se proyectó el audiovisual. En la puesta en común se recuperaron estas ideas:

“Los arqueólogos ya no trabajan solos, sino que dan participación a la comunidad y pueblos origi-

5 <https://www.youtube.com/watch?v=AjEWZbthXNc>

*narios y a quienes se interesan sobre el tema. El uso de las redes sociales donde se puede encontrar información. Me gustaría conocer los pasos que se llevan a cabo a la hora de trabajar en un descubrimiento de restos óseos, tanto en el terreno como en el laboratorio”. (Estudiante de 2° año del Profesorado de Educación Primaria del Instituto Superior de Formación Docente Santa Teresita).*

*“El taller de antropología muy bueno porque también tiene mayor alcance a la sociedad no sólo hablo de la relación de la antropología con otra ciencia”. (Estudiante de 2° año del Profesorado de Educación Primaria del Instituto Superior de Formación Docente Santa Teresita).*

*“A través del video pudimos conocer que los arqueólogos no trabajan solo como profesionales que son, sino que tratan de involucrar a la sociedad, llegándose a la comunidad de los pueblos del interior. Interiorizándolos con las investigaciones y los diferentes espacios geográficos del lugar. Saber que ya los restos óseos son materiales sensibles que pueden ser recuperados por sus familias”. (Estudiantes de 2° año del Profesorado de Educación Primaria del Instituto Superior de Formación Docente Santa).*

Con estas intervenciones cerramos el taller que daba cuenta de los conocimientos que ellos tenían sobre los arqueólogos y la disciplina, y cómo se modificó luego de ver el video. Aquí debemos advertir que el trabajo del arqueólogo muchas veces es confundido por el del paleontólogo, es decir, recupera grandes animales ya extintos o restos fósiles (Figura 2).

**Figura n°2. 2do Taller realizado en el Museo Histórico Municipal San José de Balnearia.**



El tercer taller se desarrolló en la localidad de La Puerta, en el mes de junio de 2018<sup>6</sup>. Se recuperaron los aportes, consultas y temas de interés de los participantes de los primeros talleres, y comenzamos el diseño de actividades para el material educativo. Teníamos claro que este material debía complementarse con la muestra y el video, no era para repetir sino para aclarar ideas y dudas que hubieran surgido en los talleres. Con respecto a las actividades, queríamos que los participantes fuesen quienes lo vincularan con la currícula escolar, así como con las salas de exhibición permanente de los museos (Figura 3).

Propusimos instancias de trabajo en grupos: a los guíes y trabajadores de museos se les sugirió, a partir de las imágenes de la muestra, realizar una narración sobre lo que veían; a los docentes, a partir de cartillas que habíamos confeccionado previamente con un fragmento de protocolo de trabajo arqueológico, se les asignó que busquen cómo abordarían el tema en el aula, el vínculo con algún espacio curricular y contenido.

Luego pusimos en común lo trabajado y a modo de cierre entregamos a los participantes hojas con las siguientes preguntas, para que respondan de forma anónima. ¿Qué le contarías a otro del taller? ¿Qué aprendiste con el taller?

---

6 El registro etnográfico fue realizado por Luciano Loupias

**Figura n° 3. 3er Taller realizado en el Centro de Promoción Familiar de La Puerta, junio de 2018.**



Aquí terminábamos el ciclo de talleres propuestos en el plan original de beca. Algunas de las evaluaciones del ciclo fueron:

*“El taller es una puerta a la actualización de conocimientos y a romper con ideas obsoletas que fueron desmentidas. Es excelente llevar al aula tantos años de investigación y conocimiento”.*

*“Aprendí de mejor manera la forma de vida de los pobladores de la zona y cómo darlos a conocer en la comunidad, en mi casa, a través del museo”.*

*“Incorporé muchos conceptos nuevos y me puse al corriente de los últimos avances sobre la investigación arqueológica en general”.*

Con estas devoluciones de los talleres, cumplíamos nuestra tarea, pero nos íbamos con mucho más luego de esta intervención en territorio desde nuestro ser antropólogos y haber vivido con ellos el Ciclo de Talleres. Habíamos aprendido a cambiar nuestra propuesta, en

virtud del diálogo con cada uno de los gestores de los museos locales; habíamos aprendido de las dificultades de transporte público a sólo 300 kilómetros de la ciudad de Córdoba; aprendimos que a pesar de llevar más de diez años realizando propuestas de educación patrimonial y arqueología de rescate, la gente continúa sin conocer el trabajo que realizan arqueólogos y antropólogos. Para nosotros el trabajo en territorio había culminado. Ahora volvíamos al Museo de Antropología, a trabajar sobre el material educativo.

### ***“Viene la muestra ¿con qué taller?” La imagen de le antropólogo en la intervención extensionista***

Así como los antropólogos generamos nuestra imagen en el trabajo de campo en la investigación, también lo hacemos a partir de nuestras intervenciones extensionistas. En este caso, los trabajadores de museos esperaban la muestra itinerante y un taller. Si bien ya no formaba parte de nuestro compromiso con la Universidad, sí lo teníamos con “nuestros nativos”. Parafraseando a Guber (2016: 116), les sobraban motivos para interpretar nuestra presencia en los términos más próximos a su experiencia, venía la muestra, venía con un taller.

La propuesta original comprendía los mencionados tres talleres; sin embargo, se agregaron tres más en la segunda mitad del año. Uno realizado en agosto, en el Museo Histórico Municipal de Villa del Rosario, destinado a docentes y estudiantes de nivel superior de institutos de formación docente. Fue a pedido del Museo y lo consideramos pertinente para recuperar saberes y volver a plantear dos ejes centrales de la muestra como son “alimentación” y “salud” en las antiguas poblaciones. La propuesta versó sobre alimentos que hay evidencia que se consumían hace casi 4500 años antes del presente, así como dolencias que padecían. Así fue como propusimos que recorrieran la muestra recuperando alimentos y enfermedades que pudimos conocer por el estudio de los restos sensibles de esas personas.

A continuación, les pedimos que pensarán en recetas de cocina que tuvieran alguno de esos alimentos como ingredientes. Con respecto a las enfermedades les sugerimos que lo vincularan con las posibles causas que las generan. De este modo quisimos mostrar permanencias y cambios en los modos de vida a partir de dos indicadores del modo de vida. (Figura 4).

**Figura nº4. Talleres en Villa del Rosario, Altos de Chipion y Colonia Marina**



Los otros dos talleres fueron destinados a alumnos del nivel primario, de 3°, 4°, 5° y 6° grado. Estos talleres tuvieron lugar en la localidad de Altos de Chipión, en el Centro Educativo Reconquista (Figura 5b) y en la localidad de Colonia Marina, en el Centro Educativo Fray Luis Beltrán (Figura 5c). Nos pareció importante hacerlos ya que en ninguna instancia previa habíamos problematizado la muestra con alumnos de este nivel del sistema educativo.

Consideramos que abordar el tema con este público nos posibilitaba conocer sus saberes e interrogantes acerca de estas poblaciones pasadas e incorporarlas al material educativo. En esta oportunidad realizamos una introducción a la Arqueología como disciplina, el trabajo y campo de estudio de les bioarqueólogues, buscando interactuar con ellos en torno a sus conocimientos sobre estos temas. A continuación, repartimos bocetos de la muestra con

escenas recreadas de la vida cotidiana en blanco y negro. Ahí les propusimos que dialogaran sobre lo que veían y lo podían colorear.

A continuación, visitamos la muestra y ahí cada grupo podía identificarse con la escena pintada. Aquí era el momento del diálogo y del enriquecimiento mutuo. Para finalizar propusimos que ubiquen los dibujos en una línea temporal y que escribieran una breve historia/cuento vinculada a la imagen que le había tocado a cada uno. Acá la sorpresa, ellos quisieron sumar un párrafo referido a la conquista española y darle un espacio en la línea de tiempo. Algunos comentarios de chicos que se acercaron al finalizar el taller: *“¿Qué más estudia la arqueología?”, “¿las primeras semillas que usaron para sembrar de dónde las sacaron?”, “cerca de acá hay un río, mi papá tiene campo ahí, cuando todo esto se inundó y vinieron máquinas apareció un cementerio de indios”*.

Una vez más nuestros natives nos iban abriendo caminos y propiciando encuentros con otros. A estos dos últimos museos nunca habíamos ido con el PAP aunque conocíamos trabajadores de esos espacios por encuentros en Miramar. Todo iba enriqueciendo el material educativo que estábamos creando, y el vínculo en y el territorio parecía no perderse más.

## **Métodos y técnicas**

En cuanto a las metodologías que utilizamos en los diferentes encuentros, se buscó adaptar los temas vinculados en la muestra y el documental con los diferentes públicos. Trabajamos temas como el rol de los arqueólogos y bioarqueólogos, la Arqueología y Bioarqueología como disciplinas, los restos humanos sensibles, su investigación, cuidado, gestión e investigación, vinculando estos temas a la muestra itinerante y al material audiovisual, adaptando cada propuesta a la institución y al público destinado. Nuestra propuesta, al tener en cuenta el tiempo, lugar y materiales con los que disponíamos se orientó al trabajo con expresiones e intervenciones gráficas y literarias; que nos posibilitaba también poder recuperar sus saberes en torno a las poblaciones sobre las que estábamos conociendo. De esta forma recuperamos en los talleres con adultos información vinculada a sus saberes sobre las poblaciones originarias de la región, sus concepciones acerca de la Arqueología, la Bioarqueología y la Antropología Forense como disciplinas, el trabajo de los arqueólogos y bioarqueólogos, así como también cuentos, leyendas y recetas de cocina.

En los talleres orientados a público infantil, propusimos actividades lúdicas, intervenciones gráficas y narrativas, ubicados en una línea del tiempo. Era necesario crear distintas actividades a la itinerancia de la muestra y los diversos públicos.

Entre los aportes realizados por los participantes de los talleres destacamos “*enséñenle esta versión a los que hacen los manuales escolares*”, “*hay que unificar la información para Córdoba*”, “*comparo esto con un Boca-River*” (Trabajador de museo, en el primer taller) haciendo referencia a los resultados de las investigaciones que nosotros estábamos compartiendo y las discrepancias con respecto a lo que plantean los manuales y se enseña en el aula.

Como plantean Alcorta y Villegas (2006), para el caso de Chile, existe una desconexión entre los contenidos y propuestas de los Museos y el Programa del Ministerio de Educación; en su caso sostienen que los museos son contenedores patrimoniales y que no asumen su tarea en la rama de la educación. En nuestra situación, desde el principio, el objetivo de los talleres fue el mismo, trabajar para promover el Museo como espacio educativo. A partir de las visitas a las distintas instituciones nos encontramos con que el panorama es muy diferente según cada localidad y formación de los guías de museos; algunas instituciones trabajan de forma muy activa con las escuelas y la problemática que se les presenta.

En cuanto a los registros etnográficos que hicieron los colaboradores de cada taller, fueron fundamentales para el posterior análisis de los encuentros y la escritura del material educativo, de estos se recuperaron gran parte de los aportes de los participantes a los talleres. En los talleres con niños fue necesaria la participación de más talleristas, trabajar con cuarenta niños requería al menos dos personas. Aun así, consideramos que hubiera sido mejor trabajar con grupos reducidos por lo que, en el segundo taller, se buscó acotar el número de participantes.

### **Material educativo**

Como toda beca de extensión debíamos dar cuenta de su permanencia en el tiempo a pesar de nuestra ausencia. Es decir, lo que se nombra como la sustentabilidad del proyecto. Así fue como pensamos la creación de este material educativo en formato cuaderno digital como modo de enriquecer la muestra a partir de las producciones y dudas planteadas en los talleres.

Pero nosotros como antropólogos no podemos dejar de advertir que esos museos que recibieron la muestra, el video y los talleres ya no serán los mismos, así como nosotros tampoco lo somos. Para nosotros era la primera vez que llegábamos a esos lugares con un sistema de transporte tan deficitario y para ellos la primera vez que llegaba la Universidad de Córdoba. Ellos saben de venir a Córdoba a estudiar a la Universidad, pero no que la Universidad vaya a sus localidades.

La producción del cuadernillo realizado en colaboración con docentes y guías de museos lo pensamos para dar respuesta a algunos interrogantes planteados en los talleres. Destacamos algunas preguntas o intervenciones de los participantes: *“Eran nómades o sedentarios”* (participante del primer taller), *“¿hay evidencias de uso de fuego?”* (participante del primer taller) haciendo referencias a los primeros pobladores, o *“me gustaría conocer los pasos que se llevan a cabo a la hora de trabajar en un descubrimiento de restos óseos, tanto en el terreno como en el laboratorio”* (estudiante que asistió al segundo taller).

En el mes de octubre de 2018 comenzamos la escritura del cuadernillo, con el objetivo no sólo de proporcionar información actualizada sobre las poblaciones originarias de la provincia, en particular, del noreste cordobés, el rol de los arqueólogos y antropólogos, el tratamiento de restos humanos, entre otros temas, sino también presentar los saberes generados en los talleres, a partir de una perspectiva multivocal. Este cuadernillo está disponible online y acompaña la itinerancia de la muestra y el material audiovisual.

Para el diseño del cuadernillo se recuperaron los registros, actividades y producciones de cada taller. A partir de estos se plantearon tres ejes: La Arqueología, Diversos modos de vida y Actividades.

Dentro de los ejes *“La Arqueología”* y *“Diversos modos de vida”* se recuperaron frases, preguntas y aportes de los talleristas. En el primer eje planteamos qué es la Arqueología, las subdisciplinas, como por ejemplo la Arqueología Pública y la Bioarqueología, el Programa de Arqueología Pública en Córdoba y el protocolo de trabajo desarrollado para trabajar con restos humanos sensibles. Se eligieron frases como: *“Reflexioné sobre la diferencia entre arqueólogo y antropólogo forense”*. *“¿Qué hacemos ante el hallazgo de restos óseos?”*. *“¿Hay alguna ley de trabajo en conjunto?”* haciendo referencia a comunidades indígenas y arqueólogos y *“los chicos quieren ver huesos”* cuando se dialogó en torno a las normativas de no exposición de restos óseos humanos.

En el eje *“Diversos modos de vida”* se presentan conocimientos actualizados, desde la Arqueología y Bioarqueología sobre los pueblos que habitaron la provincia durante los últimos 5000 años, remarcando cambios y continuidades. También se plantea la problemática indígena actual en nuestra provincia. Se recuperaron las siguientes frases: *“En ningún banner de la muestra leí Sanavirones o Comechingones”*. *“En los manuales sigue saliendo como que las enfermedades las traían los europeos como que acá no había ninguna”*. Finalmente, en el último

eje propusimos actividades para trabajar con alumnos de distintos niveles; algunas de estas propuestas fueron realizadas en los talleres.

### **Algunas reflexiones**

Los diferentes talleres realizados durante 2018 en Miramar, Balnearia, La Puerta, Villa del Rosario, Colonia Marina y Altos de Chipión nos permitieron trabajar con diversos actores sociales, guías, trabajadores y directivos de museos, docentes y estudiantes de todos los niveles educativos. Generamos material didáctico, digitalizamos los textos de sala de la muestra para facilitar el trabajo en cada taller y para que les participantes lo puedan compartir en sus propias instituciones. Generamos un folleto con información sobre el PAP y con códigos QR para la descarga de los textos de sala y del documental que acompaña la muestra. El objetivo de estas actividades fue facilitar el acceso a la muestra itinerante y al audiovisual a diferentes públicos y que estos a su vez puedan compartirlo logrando que el alcance sea aún mayor.

Esperamos que el cuadernillo sea utilizado por docentes y trabajadores de museos cuando aborden estos temas en el aula con los alumnos, o en los distintos museos, durante las visitas guiadas. En el cuadernillo se recomiendan páginas webs, libros y artículos científicos y de divulgación, para que les interesades puedan profundizar algunos temas y acceder a información actualizada sobre arqueología de Córdoba.

Como antropólogos fue la posibilidad de hacer y vivir una práctica extensionista en educación. Darnos cuenta en el territorio de cómo iban cambiando nuestros públicos destinatarios y cómo creaban una imagen de la muestra donde nosotres estábamos involucradas. Es decir, nosotres pasamos a formar parte de la muestra a través de los talleres. Aprendimos viviendo con ellos de los imponderables de los medios de transporte públicos, desde la ciudad de Córdoba todo estaba cerca, pero al llegar a la terminal de ómnibus descubríamos la falta de servicios.

Finalmente, la realización de esta beca de extensión permitió afianzar lazos con instituciones culturales con quienes ya veníamos trabajando, así como generar nuevas relaciones con escuelas y museos locales. Esperamos que la itinerancia de la muestra prevista para 2019 continúe reforzando estos vínculos.

## **Agradecimientos**

Las autoras quieren agradecer la colaboración de la Asociación Amigos del Patrimonio Histórico de Ansenuza, Suquía y Xanaes (APHA) para el traslado de la muestra por los museos del noreste Cordobés. A la RIECH por el aval institucional hacia la muestra. A los museos locales: Museo de Ciencias Naturales Aníbal Montes, Museo Histórico Municipal San José estación Balnearia, Museo Histórico Municipal de La Puerta, Museo Histórico Municipal de Villa Del Rosario, Museo Regional de la Colonización Piemontesa de Colonia Marina, Museo Municipal de Historia y Ciencias Naturales “Los Sanavirones”, Museo Histórico Municipal “La Para”. A los trabajadores de todas estas instituciones que colaboraron activamente en la coordinación, organización y registro de los talleres. Al Museo de Antropología de Córdoba por su colaboración.

A Santiago Druetta por las imágenes que realizó para utilizar en los talleres con niños.

A quienes colaboraron en terreno: Juan José Scienza, Ana Carina Orellano, Alberto Theiler, Estela Rodríguez, Oscar Valentinis, José Luis Giraudo, Anabella Caffer, Hugo Giraudo, Susana Julio, Claudia Aguinaldo. A los miembros del PAP, Darío Ramírez, Paloma Zárata, Luciano Loupias, Aldana Tavarone, Claudina González y Soledad Salega.

A los participantes de los talleres y a la Secretaría de Extensión, por su apoyo para llevar adelante la beca.

## **Bibliografía**

ALCORTA, A. G. y VILLEGAS, E. A. (2006): *Saber escolar y didáctica museográfica: Reflexiones en torno a la brecha existente*.

BRONISLAW, M. (1973): "Introducción: objeto, método y finalidad de esta investigación". En *Los argonautas del Pacífico occidental*. Barcelona (Península).

FABRA, M. (1999): *La Arqueología de Rescate, Una Forma de Revalorizar el Pasado*. Estafeta 32, Revista de Producción y Debate, Facultad de Filosofía y Humanidades (U.N.C.), junio-septiembre, Nro 1: 84.

FABRA, M. (2014): *Entre el mar y las llanuras: bioarqueología de los primeros pobladores de la región de Ansenúza*. En: *Nuestros ancestros ribereños: actualización en Antropología y Arqueología de la región de Ansenúza (Córdoba)*. Museo Histórico Municipal de La Para, Córdoba.

FABRA, M., C. GONZALEZ. (2008): *Análisis de bioindicadores dietarios en poblaciones prehispánicas del Centro de Argentina en el Holoceno Tardío*. ArqueoWeb, Revista sobre Arqueología en Internet. Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1139-9201. Nro 10 (1), junio-julio.

FABRA, M., ZABALA M., ROURA GALTES I. (2008): "Reconocer, recuperar, proteger, valorar: prácticas de Arqueología Pública en Córdoba". En Rocchietti A. M. y Pernicone V. (Comp.). *Arqueología y Educación: perspectivas contemporáneas*. Editorial Tercero en discordia, 218 páginas, pp.117-132. ISBN 978-987-24082-2-0.

FABRA, M. y ZABALA, M. (2015): "Humanidad, Patrimonio, Ancestros: ¿de qué hablamos cuando hablamos de Arqueología Pública en Córdoba?". En FABRA, M., MONTENEGRO, M. y ZABALA, M. (Comp.). *La Arqueología Pública en Argentina: historias, tendencias y desafíos en la construcción de un campo disciplinar*. Universidad Nacional de Jujuy.

FABRA, M. y ZABALA, M. (2018): *Historias escritas en los huesos: los poblados de la costa sur de laguna Mar Chiquita: textos de sala*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Libro digital, PDF, ISBN 978-950-33-1422-7

Disponible en <http://museoantropologia.unc.edu.ar/wp-content/uploads/sites/16/2018/04/dise%C3%B1o-Arqueolog%C3%ADa-p%C3%BAblica.pdf>

FABRA, M., NORES, R., SALEGA, S., GONZALES, C V. (2014): Entre las sierras y el Mar: investigaciones bioarqueológicas en el noroeste de la región pampeana (costa sur Laguna Mar Chiquita, Córdoba, Argentina). LUNA, L. ARANDA, C. y SUBY, J. (Comp.). *Avances recientes en la Bioarqueología Sudamericana*. ISBN: 978-987-27997-1-7, 462 pp., pp 205-231.

FABRA, M., S. SALEGA, C.V. GONZALEZ, A. TAVARONE. (2014): *Lo que el agua nos dejó: investigaciones bioarqueológicas en la costa sur de la laguna Mar Chiquita*(Córdoba, Argentina). Jangwa Pana, Revista del Programa de Antropología, Universidad del Magdalena, Colombia, 13:51-64. ISSN 1657-4923, Vol. 13: 51-64

GUBER, R. (2012): *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.

PASTOR HOMS, I. (2004): *Pedagogía Museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales*. Ariel Patrimonio.

QUEZADA, L., GRUNDMANN, G., EXPOSITO VERDEJO, M., y VALDEZ, L. (2001): *Preparación y ejecución de talleres de capacitación: una guía práctica*.

QUIRÓS, J. (2014): *Etnografiar mundos vividos. Desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza de la antropología*. Publicar, año XII, n° XVII. (47-63).



Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.